



Lectio Divina

Redacción: Ana Tenorio

Para ambientación: Cirio mediano, Biblia grande, semillas, espigas, levadura, harina en recipiente...

Invocación al Espíritu Santo...

Espíritu Santo ven a nuestra vida para que estemos dispuestos a acoger la Palabra de Jesús como camino transformador capaz cambiar todo aquello que no pertenece al Reino, que seamos como tesoro escondido que cuida y guarda lo mejor de Dios en cada vida y así llenos de verdadera alegría contagiemos la verdadera vida de quienes queremos continuar andando por los caminos de Dios. Amén.

Lectura

Evangelio según San Mateo 13, 24 – 43

“Parábola de la cizaña, levadura, mostaza y el tesoro escondido”

Releer en silencio el evangelio, resaltar el versículo o la frase más significativa y expresarlo en voz alta.

“Jesús y las parábolas”

Qué dice el texto

(Diálogo grupal)

- ¿Qué aspectos comunes presenta Jesús en estas parábolas?
- ¿Qué es el Reino de Dios?
- ¿Qué realidades resalta Jesús en cada parábola? ¿Qué significa?

!!!Experiencia!!!

Cada subgrupo presentará en un papelógrafo uno de los signos de las parábolas que responda a lo siguiente: ¿En qué situaciones somos cizaña, levadura, mostaza y tesoro?... Exponer...

Meditación

¿Qué me dice la Palabra?

(Reflexión personal)

- Las tres parábolas presentan diversos signos para poder entender mejor el mensaje de Jesús ¿Con cuáles de ellos te identificas más? ¿Por qué?



- ¿Con qué parábola identificas más tu vida?

- ¿Confías en Dios y dejas que él actúe para que produzcas buenos frutos?

Oración

¿Qué le digo al Señor?

Has un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entre en ti e iluminar tu vida.

(Silencio y música...)

Canto

“Tu Reino es vida”

*Tu reino es vida, tu reino es verdad;
tu reino es justicia, tu reino es paz;
tu reino es gracia, tu reino es amor:
venga a nosotros tu reino, Señor;
venga a nosotros tu reino, Señor.*

Contemplación - Acción

¿Qué le digo al Señor para vivir su Palabra?

¿Cómo podrías hacer presente el Reino de Dios en tu vida?

Oración final

Salmo **71** (70)

¹A ti, Señor, me acoyo nunca quede defraudado.

²Por tu justicia, líbrame y rescátame, tiende tu oído hacia mí y sálvame.

³Sé mi roca de refugio, siempre accesible, la que prometiste para liberarme, pues mi peña y mi alcázar eres tú.

⁴Dios mío, líbrame de la mano perversa, del puño criminal y opresor.

⁵Tú eres mi esperanza, Señor mío, y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

⁶Desde el seno materno me apoyaba en tí, desde la entrañas de mi madre me sostenías.

¡A ti la alabanza continual

⁷Eres un prodigio para muchos, pues tú eres mi refugio fortificado.

⁸Llena está mi boca de tu alabanza, de tu elogio todo el día.

“ Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha ”

